

ligencia de que deben formar en dos filas: la artillería, el número de bocas y carruajes con que forma, y la caballería el de los escuadrones y fuerza de cada uno de ellos.

El 5º cuerpo de caballería y el de «Independientes de Puebla,» formarán anexos á la 1ª Brigada de caballería.

De orden del Señor General en Jefe.—El Cuartel Maestre.—Comunicada, *Prieto.*”

Al terminar la gran parada, y satisfecho el Sr. Presidente de la República de las maniobras ejecutadas en las llanuras de Puebla, se dirigió á los 20,000 hombres que formaban aquel Benemérito Cuerpo de Ejército, en los términos siguientes:

“SOLDADOS:

Por fin el enemigo abandonará dentro de breves días la inacción en que le forzásteis á cambiar su arrogancia, y satisfará vuestro más impaciente deseo, acercándose á esta ciudad, que lleva un nombre tan ilustre para vosotros, como fatídico para los invasores de la Patria.

Así, pues, el Emperador Napoleón III insiste en hacer probar los horrores de la guerra á un pueblo, que había prodigado sus simpatías y sus favores á los franceses.

La conciencia de todas las Naciones civilizadas ha condenado severamente esta invasión por sus miserables pretextos y por sus tendencias más miserables aún.

El Gobierno del Emperador no nos pide justicia, que nunca le hemos negado. A lo que realmente aspira, es á humillarnos, es á destruir una República libre y popular, en que han sido vencidas completamente las clases privilegiadas.

Soldados: en vuestros denodados pechos más que en los Fuertes que circundan esta ciudad, tiene la República cifradas sus más preciosas esperanzas. La Patria os ha mandado aquí para combatir los primeros, defendiendo su honor, su independencia y sus hermosos destinos; para mostrar una vez más todavía á sus injustos y pérfidos invasores, que México es grande, libre y digno de serlo, aunque otra cosa pregone un puñado de ilusos, de agiotistas y de traidores.

Soldados: Al través de vuestros peligros váis á conquistar una gloria imperecedera. Para repeler á los orgullosos soldados de la Francia, os basta el ejemplo de vuestras propias hazañas en el 5 de Mayo. México, el Continente Americano y los hombres libres de todas las naciones están pendientes de vosotros, porque váis á defender su causa, la causa de la libertad, de la humanidad y de la civilización. Marchad, pues, á ocupar vuestros puestos, y confiad en

que el Gobierno Nacional os auxiliará á toda costa y premiará dignamente vuestros servicios.

Soldados: ¡Viva México! ¡Viva el Ejército de Oriente!  
Puebla de Zaragoza, Marzo 2 de 1863.—*Benito Juárez.*”

El Sr. Presidente visitó las fortificaciones cuyas obras merecieron su respetable aprobación: estas obras, dirigidas por el Sr. Ingeniero Militar Joaquín Colombres, estaban divididas en varios perímetros. El perímetro exterior, hallábase á su vez dividido en cuatro extensas líneas en este orden: la primera que se extendía hacia el Norte y llevaba este mismo nombre, comprendía los Fuertes de Guadalupe y el 5 de Mayo con una flecha colocada entrambos; las Iglesias de San Antonio, San José y el Calvario, el Fuerte de Independencia, la pequeña Iglesia de Xonaca y la Quinta de este nombre, que en un tiempo perteneció á uno de los preladados diocesanos cuyo nombre aun lleva.

Formaban la segunda línea hacia la parte oriental de la ciudad los Fuertes de Zaragoza é Ingenieros, con los templos de Analco, la Cruz y San Francisco, así como también el rancho de la Rosa y todo el espacio comprendido entre el río de San Francisco y la carretera que conduce á Amozoc.

La tercera línea situada al Sur, abrazaba los Fuertes de Hidalgo y Morelos, con varios edificios adyacentes, entre los que principalmente se contaban el templo de la Soledad, Molino del Carmen, rancho de la Magdalena, los Gozos y el punto avanzado de la Iglesia de Santiago.

Al Poniente se hallaba la última y en ella se incluyeron los Fuertes de Iturbide y Reforma juntamente con los edificios que se hallan en esa misma línea, como son las iglesias de Guadalupe, San Márcos, San Pablo de Naturales y el Refugio.

El perímetro interior fué designado de la manera siguiente: El primer frente comprendía desde la trinchera de la calle de Mesones, al Oriente de la ciudad, hasta la de San Gerónimo en la misma dirección; el segundo desde la del colegio de San José de Gracia, vulgarmente el Hospitalito, hasta la de la Concordia, con rumbo al Sur; el tercero hacia el Poniente, extendíase desde el parapeto de la calle de la Siempreviva, hasta la de la Puerta Falsa de los Gallos; el cuarto al Nordeste, desde la plaza del Mercado á la Puerta Falsa de Santo Domingo; y el quinto finalmente, de la plazuela de San Luis á la calle de Santa Teresa, rumbo al Norte de Puebla.

El día 9 de Marzo, el valiente General Miguel Negrete expidió las siguientes proclamas:

*“Miguel Negrete, General de Brigada y en Jefe de la Segunda División del Ejército de Oriente, á sus subordinados.*

“SOLDADOS: Por fin parece que el invasor extranjero ha dado movimiento á la inacción en que se hallaba hace más de diez meses, y se decide á atacar esta plaza. Tal vez muy pronto con el estallido de sus cañones pretenderá amedrentarnos, pero también muy pronto abatiremos su orgullo, y tendrá que ocultar su vergüenza, como lo hizo el memorable 5 de Mayo. Derrotaremos, sí, al Ejército francés, si me ayudáis con vuestro acostumbrado valor y patriotismo; pues que el soldado mexicano vale más que los que se llamaban los primeros soldados del mundo. No hay que contar el número del enemigo; será mayor al de nuestro Ejército, pero mucho mayor es su desmoralización, puesto que abandona sus filas, como lo véis diariamente. Más aún, cuando así no fuese, nada importaría, pues que los que han vencido en Acultzingo, Puebla, Acapulco y Tampico, vieron huir ante su modestia á los que, titulándose invencibles, soñaron un día poder subyugar á la libre México.

Soldados: Tened fé en la victoria, yo os la prometo; y que el Sol que nos iluminó el 5 de Mayo, vea de nuevo brillar triunfantes las armas mexicanas. Esta es la convicción de vuestro amigo y compañero.

*Miguel Negrete.*

Puebla de Zaragoza, Marzo 9 de 1863.”

*“Miguel Negrete, General de Brigada y en Jefe de la Segunda División del Ejército de Oriente, á sus paisanos.*

“POBLANOS: A mi regreso la última vez á esta ciudad, me habéis entregado una bandera con este lema: “LOS HIJOS DEL PUEBLO AL CIUDADANO GENERAL MIGUEL NEGRETE.” Por ella he visto un voto de confianza á mi persona, y la expresión más franca del suelo en que ví la luz primera. Por la misma os prometí llenar mis deberes como el último de los hijos de México. Pronto va á llegar el momento de cumplir mi promesa. El enemigo avanza, y por momentos lo tendremos frente á nuestra ciudad: yo os conjuro en nombre de nuestra querida patria, así como vos me habéis conjurado, para que unidos todos los poblanos volemós á defender la autonomía de la Nación, y hacer entender al audaz invasor, que á un pueblo que quiere ser libre, no se le arrebata impunemente su nacionalidad.

¡A las armas, poblanos! Un hermano vuestro os llama á nombre de la patria que reclama el cumplimiento de vuestros más sagrados deberes; os espero en el campo de batalla, donde daremos una nueva prueba de que sabemos ser libres, y que México es digno de figurar en el catálogo de las naciones independientes.

Puebla de Zaragoza, Marzo 9 de 1863.—*Miguel Negrete.*”

Hasta el día 26 de Marzo, se libró la primera acción, y con su relato abriré el capítulo V de mi Reseña: antes hubo unas pequeñas escaramuzas que no merecen los honores de la descripción: me limitaré á dar á conocer los detalles que contienen los partes siguientes, no sin llamar la atención de mis lectores hacia la ninguna importancia de la ocupación del cerro de San Juan que nuestros ingenieros, después de minuciosos cálculos y combinaciones, no creyeron oportuno fortificar. Los afectos al Ejército invasor quisieron hacer alarde de esta ocupación que no tuvo la menor importancia, pues que desde aquel punto no pudo el enemigo hacer el menor daño á nuestras fuerzas. Los hechos que después se referirán, darán á mis aseveraciones toda la fuerza que tienen.

“Zaragoza, Marzo 17.—Recibido á las 12 y 50 minutos de la noche.—Ciudadano Ministro de la Guerra: Van á ser las 10 de la noche, hora en que me dice el General Berriozábal por el telégrafo y desde Guadalupe lo siguiente:

“No hay novedad en esta línea. En San Gerónimo han aparecido las fogatas del campamento enemigo. De las otras líneas me dicen los Generales encargados de ellas, que no hay novedad. En la plaza está lloviendo.—*Ortega.*”

“Zaragoza, Marzo 17.—Recibido á las 12 y 58 minutos de la noche. Son las 12 de la noche, y no hay novedad absolutamente en la línea avanzada que manda el General Berriozábal, ni en todas las demás. Hay la mayor vigilancia.—*Ortega.*”

“Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 6 y 30 minutos de la mañana.—Ciudadano Ministro de la Guerra. Según los partes que dan los Jefes encargados de las líneas, hasta esta hora, que son las 5 de la mañana, no ha ocurrido novedad en la plaza.—*Ortega.*”

“Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 6 y 50 minutos de la mañana.—Ciudadano Ministro de la Guerra. El General O’Horán, encargado de la División de caballería me dice á esta hora, que son las seis y cuarto de la mañana, que un grueso de infantería francesa pasa por las lomas que están al frente de las fortalezas de Zaragoza é Ingenieros.

Dentro de una hora sabré aproximativamente el objeto que lleva esa columna.—*Ortega.*”

“Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 8 de la mañana.—Ciudadano Ministro de la Guerra. El General O’Horán me comunica que el enemigo con tres grupos de infantería ha ocupado la hacienda del Batán, que se halla al frente de la fortaleza de Ingenieros; y los exploradores me avisan que el cerro del Tepozuchil está ocupado por la infantería y caballería de los invasores. El General Carbajal me dá también parte á esta misma hora, que son las 7 de la mañana, que el enemigo que pernoctó en San Gerónimo, ha tomado por su derecha, como doblando los cerros de Guadalupe y Loreto, y con dirección á la fortaleza de Santa Anita ó sea del Demócrata; si bien, según lo que me dice el mismo General, no está bien marcado su movimiento, pues solo su vanguardia es la que se dirige al cerro del Conde, que se halla cerca del pueblo de Santa María. Dentro de poco se pondrá en claro el movimiento que está haciendo el enemigo en circunvalación de la plaza.—*Ortega.*”

“Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—A las 8 y 15 minutos de la mañana.—Sr. Blanco: Continúa el movimiento de la fuerza que salió de San Gerónimo en el mismo sentido y por el mismo rumbo que dije á vd. en mi parte anterior. El General Llave, encargado de las fortalezas de Zaragoza é Ingenieros; el General Alatorre de las de Hidalgo y Morelos; y el General Antillón de las de Iturbide y Demócrata, dan parte sin novedad en la noche.

El General Berriozábal, encargado de las fortalezas de Guadalupe, 5 de Mayo é Independencia, da también el mismo parte por lo que respecta á la noche.—*Ortega.*”

“Puebla, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 45 minutos de la mañana.—Ciudadano Ministro de la Guerra. El General Antillón me dice lo siguiente:

“El enemigo se presenta en el frente de este Fuerte [Demócrata] en número considerable.”—*Ortega.*”

“Puebla, Marzo 18 de 1863.—Recibido á las 8 y 50 minutos de la mañana.—Señor Ministro de la Guerra. El General Berriozábal me dice lo siguiente:

“El enemigo ha levantado las tiendas del Manzanillo, las Navajas, los Alamos, y todo indica que se pone en movimiento general.”—*Ortega.*”

“Puebla, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 55 minutos de la mañana.—Ciudadano Ministro de la Guerra. El General Mejía, encargado del perímetro interior de la plaza, da parte de no haber ocurrido novedad en toda la noche.—*Ortega.*”

“Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 10 y 40 minutos de la mañana.—Ciudadano Ministro de la Guerra: Del fuerte de Guadalupe estoy observando posiciones y movimientos del enemigo, y todo ello en estos términos: una fuerza como de mil á dos mil hombres, está colocada al frente del pueblo de Teotimehuacán y al frente también de la fortaleza de Ingenieros, se ha observado que por detrás de las lomas del Tepozúchil caminan más fuerzas hacia aquel rumbo.

En la cima del mismo cerro del Tepozúchil está colocada otra fuerza pequeña.

Entre este cerro y el de Amalucan y sobre el camino real de Amozoc, está un gran campamento apoyando éste su izquierda sobre la cima de dichos cerros.

Este campamento está quieto y no se mueve hasta esta hora.

A la retaguardia del cerro de Amalucan parece que están todos los trenes.

El otro campamento, y parece que es el más fuerte, está entre el cerro de la Resurrección y San Aparicio, este se compone de la fuerza que se movió ayer tarde y anoche de la Manzanilla, cuyo punto ha quedado abandonado. Este campamento lo ha estado levantando el enemigo, y en columna cerrada y lentamente ha pasado ya la cabeza de dicha fuerza de Guadalupe del Monte, como envolviendo los cerros de Guadalupe y Loreto.

Son las 9 de la mañana, hora en que se deja ver al frente de Ingenieros, una columna como de dos mil infantes franceses. Continúan su movimiento las columnas que van marchando al frente de los cerros. Ninguna fuerza se ha desprendido con dirección á Río Prieto y San Martín.—*Ortega.*”

"Fuerte de Guadalupe, á las 12.—Ciudadano Ministro de la Guerra: El enemigo sigue doblando los cerros: ha tomado por la barranca de la Constancia, frente á la fortaleza del Demócrata, á apoderarse de los Molinos y del camino de México. Tal vez dentro de una ó dos horas sus columnas habrán llegado al cerro de San Juan y cortado nuestra línea telegráfica. Sus otros campamentos están quietos.

He dado orden de que la primera Brigada de Caballería y la segunda de Zacatecas marchen á batir una fuerza de Caballería traidora que nos está llamando la atención por Teotimehuacán; al General O'Horan le he encargado esta operación, recomendándole que obre siempre bajo la protección de la plaza, pues que la fuerza de traidores tiene cerca de Teotimehuacán un apoyo de infantería francesa. Nuestras columnas de caballería van tendidas por la llanura, y en muy buena dirección y orden. Tal vez sea este el último parte que le dirija. Estoy en Guadalupe.—*Ortega.*"

"Río Prieto, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 10 minutos de la noche.—Ciudadano Ministro de la Guerra: En este momento acabo de llegar á las inmediaciones de Santa Cruz, en donde he estado en observación del enemigo hasta obscurecer.

Los franceses voltearon por San Felipe y ocuparon á las 12 del día, poco más ó menos, con doce ó catorce mil hombres y veinticuatro piezas de artillería, el cerro de San Juan, rancho de Posadas, puente de México, fábrica de Villariño y la Constancia, estableciendo únicamente para su seguridad una línea de traidores bastante fuerte, con el frente hacia nuestro campo.

En la tarde han estado ocupados en algunos trabajos de zapa para establecer alguna batería.

Dentro de la ciudad se ha estado observando algún fuego de fusilería por la garita del pulque y apenas uno que otro cañonazo.

Con nuestras avanzadas ha habido algunos tiroteos para inquietar al enemigo, que no ha hecho otra cosa que roforzar las suyas. He dejado establecidas grandes guardias sobre el camino, y he establecido la División de operaciones compuesta de la mejor de todas las tropas que se hallan á mis órdenes.

Cuidaré de seguir participando á vd. cuanto ocurra, suplicándole poner lo expuesto en conocimiento del Ciudadano Presidente.—*Comonfort.*"

"Fuerte de Guadalupe, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 25 minutos de la mañana.—Señor Ministro de la Guerra: El grueso del Ejército enemigo que ha estado en estos días amagando mi línea, ha desfilado con todos sus trenes y se dirige al cerro de San Juan para cortar nuestra comunicación con esa ciudad.

Otra partida del que estaba en las Navajas y los Alamos, ha tomado el Sur de esta plaza; así, pues, solo me queda al frente el campamento de Amalucan.

Creó que el ataque primero es, ó sobre la línea del Poniente, ó que se va el enemigo para esa.—*Berriozábal.*"

"Río Prieto, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 35 minutos de la mañana.—Señor Ministro de la Guerra: No hay novedad en la División ligera de operaciones que tengo situada en las lomas de la Uranga.

El enemigo deja ver hasta ahora por sus movimientos que quiere sitiar á Puebla. Mañana se percibirá eso más claramente. El General Trías queda encargado de la plaza de San Martín para conservar la comunicación.—*Comonfort.*"

"Río Prieto, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 5 y 15 minutos de la tarde.—Ciudadano Ministro de la Guerra: Acabo de regresar con la infantería de las lomas de la Uranga, á media legua del Puente de México.

He visto ocupar el cerro de San Juan y las lomas inmediatas á dicho cerro por una fuerza francesa de 8,000 hombres poco más ó menos, y á las dos de la tarde se han oído varios disparos de artillería al Poniente de Puebla. El Puente de México está igualmente ocupado, y el Señor General Comonfort con las Brigadas de caballería del General Soto y el Coronel Quiroga, ha quedado en dichas lomas de la Uranga. Calculando la ansiedad del Gobierno por la falta de noticias de las operaciones del enemigo, he creído conveniente dirigir el presente mensaje.—*General Rosas Landa.*"

"Río Prieto, Marzo 19 de 1863.—Recibido á las 9 y 30 minutos de la mañana.—Ciudadano Ministro de la Guerra: No ha ocurrido ninguna novedad en esta línea hasta Puebla. No se ha escuchado detonación de fuego, ni ha practicado el enemigo ninguna maniobra á la vista de nuestros exploradores, que están inmediatos al Puente de México. El General Comonfort está en este momento en en la hacienda de Xostla.—*Rosas Landa.*"

"Río Prieto, Marzo 20 de 1863.—Recibido en México á las 7 de la mañana.—Ciudadano Ministro de la Guerra: No ha ocurrido novedad ninguna; no se ha oído detonación de fuego en Puebla, y sólo se vieron algunos cohetes de luz.—*Rosas Landa.*"

"Río Prieto, Marzo 20 de 1863.—Recibido en México á las 11 de la mañana.—Ciudadano Misnistro de la Guerra: El enemigo continúa en sus posiciones, y sólo al amanecer de hoy hubo un pequeño tiroteo por la garita del Pulque y unos cinco cañonazos. Nuestras avanzadas se siguen tiroteando con las suyas.—*Comonfort.*"

"Río Prieto, Marzo 20 de 1863.—Recibido en México á las 5 y 10 minutos de la tarde.—Ciudadano Ministro de la Guerra: En carta del Sr. General Ortega, que acabo de recibir, con fecha de ayer, me dice en compendio lo siguiente:

El enemigo ha continuado aglomerando sus fuerzas en el cerro